

MENSAJE

DEL DIRECTOR

EDUACION EN SALUD Entre las riquezas con que cuentan las naciones, la más preciosa es el recurso humano. Sin duda, la obligación perentoria de cualquier sociedad es asegurar las condiciones que permitan la realización del potencial de ese recurso; entre ellas, una vida sana orientada hacia el bienestar físico, mental y social. Pero la salud del individuo no puede ser legislada; depende en gran medida de cada decisión que este toma en el curso de su diario vivir y, la salud de la colectividad, del cuidado y apoyo mutuos que se comparten en el seno de la familia y de la comunidad. Esa responsabilidad, tanto singular como conjunta, que requiere el proceso de salud tiene que estar basada en información correcta y fácilmente accesible. En este sentido, la educación constituye el instrumento más poderoso para la promoción de la salud y, en consecuencia, de la productividad y calidad de vida de una sociedad.

En el momento actual, las necesidades de educación más imperiosas son lograr que cada persona comprenda la influencia que su comportamiento ejerce sobre la salud y propiciar una actitud receptiva al cambio. La diseminación de conocimiento esencial en esta tarea debe provenir de todos los trabajadores de salud, sea cual fuere su nivel o actividad, y no solamente de los "educadores sanitarios". Ahora bien, estos expertos tienen una función muy importante que cumplir en la elaboración de los materiales y métodos más adecuados para la educación directa, la lectura o los medios de comunicación y, asimismo, en la formación de los practicantes del sector para que sean mejores educadores. Todo contacto con el usuario es una oportunidad valiosa para impartir conocimientos y ninguna actividad de los servicios de salud debe estar exenta de contenido educativo: al vacunar, al entregar un sobre de rehidratación oral, al dar una consulta, se debe aprovechar el momento para educar, no solo sobre el problema inmediato, sino para inculcar los principios de promoción de salud en su sentido más amplio. Solo cuando todo servicio incluya la educación en su quehacer se pondrá en manos de cada individuo y comunidad la clave que les permita comprender la responsabilidad de proteger y promover la salud. □



Dr. Carlyle Guerra de Macedo
OFICINA SANTITARIA PANAMERICANA